

Estatuas



Hoban P.
2004

Prologo

En el museo de los recuerdos de mi pasado habían grandes monumentos a los amigos de Martín incluyendo un busto de mi autoría un día los ojos de mi busto se cansaron de ver la monotonía de colores cobrizos de las estatuas de cobre que mis amigos me hicieron los dos ojos de mi estatua se fueron agarraron una bolsita y emprendieron el camino hacia el exterior del museo al parecer nadie quería salir de allí las otras estatuas que miraban con desconfianza se quedaron duras ya les comentare sobre las estatuas que también allí convivían conmigo

En la búsqueda de una salida que nadie conocía mis ojos se quedaron viendo una estatua de Cristo pero mi ojo izquierdo decidió tomar otro camino y se encontró con la estatua del diablo ambos ojos en distintas salas al ver la majestuosidad de ambas estatuas se quedaron largas horas observándolas ambas estatuas estaban en salas separadas que al parecer se llegaban por distintos corredores al amanecer después de quedarse dormidos ambos ojos amanecieron convertidos en cíclopes las estatuas no hablaban solo los cíclopes ambos ojos míos decidieron seguir por el camino que el diablo y Cristo le mostraban así que ambos ojos los míos podían caminar libremente por los pasillos y las salas del museo aunque Martín había quedado ciego los cíclopes le transmitían mentalmente lo que veían uno a cada lado del museo

Después de una noche larga de puro silencio y algunos ronquidos de algunas estatuas que dormían el busto de don Martín despertó ciego y pegó un grito que no se escuchó pero el gesto de las otras estatuas de las que ya hablare más adelante captaron la idea de que don Martín había perdido sus ojos en seguida algún que otro ratón empezó la búsqueda de los ojos de Martín pero pusieron una condición es que don Martín había sido un gran maestro del queso y las ratitas le pidieron que a cambio de buscar sus ojos Martín las alimentara proveyendo queso fresco todos los días.

Como dije antes Martín había sido un gran maestro queso tenía una gran factoría en el campo y se había dedicado a la manufactura de toda clase de quesos en eso una ratita le dijo encontraremos tus ojos pero Martín no podía hablar pues era solo una estatua y asintió con la cabeza y luego puso una cara de asombro como si hubiera visto algo en su mente algo que lo sorprendió.

Don Martín podía ver en su mente lo que sus ojos veían pero Martín como ya les conté no podía hablar solo hacía gestos con la boca y sus labios trataban de pronunciar palabras en eso llegó el guardia del museo don Manuel Don Manuel sabía leer los labios pero no entendía porque los ojos de don Martín ya no estaban en su busto. Don Manuel recorrió el museo en busca de los ojos de Martín primero le pregunto a las gárgolas que estaban en la entrada si habían visto algo nada por aquí don Manuel respondieron las gárgolas así que don Manuel empezó así a preguntarle a todas las estatuas del museo si habían visto algo raro pero nadie había visto nada en eso cuando don Manuel regreso vio que las estatuas discutían en una especie de discusión sin palabras solo las veía gesticular y con caras de enojadas

Al otro día empezaron las discusiones las ratitas que le prometieron a Martín encontrar sus ojos empezaron a tejer un plan para robarle todo el queso a Martín así Martín le entregaba el queso a las ratitas y ellas inventaban una historia nueva cada día un día de esos en que Martín no podía ni inmutarse ni gesticular algún gesto inteligente Manuel el guarda del museo siguió a las ratitas a su escondite y le aviso a Martín que las ratitas lo estaban engañando.

Entonces Martín creyó la historia que le conto Manuel entonces pasaron días en que el busto de mi encontró la solución llamo a un restaurador de estatuas y le encomendó fabricarle unos ojos nuevos azules como el mar entonces el restaurador cuando termino su trabajo le dijo a Martín que todo lo que verían sus ojos a los que llamaremos lupa y cebolla para que no confundamos a Cristo con el diablo lupa sería algo así como un ciclope muy torpe y de poca visión que se convirtió en un gran católico pero cebolla era malvado y hacía llorar al diablo Mostrándole las cosas más horrendas que ha hecho Martín en su vida

Fue entonces que Manuel se pregunto qué le habría pasado a don Martín antes de morir y porque todos lo miraban con desconfianza fue así que don Manuel empezó a hacer una investigación al estilo Sherlock Holmes pero las estatuas no hablaban y cuando mentían empezaban a revollear los ojos y los ojos se escapaban y miraban el cielo fue entonces que comprendió que todas las estatuas del museo eran cómplices de la odisea de los ojos de Martín

Entonces don Manuel empezó a apagar las luces del museo porque ya se había echo de noche y nada se sabía de los ojos de Martín pero cuando apago las luces empezó a ver que una luz fosforescente salía de los ojos de Martín y proyectaban imágenes sobre la pared del museo.

Entonces don Manuel empezó a ver como una película proyectada en las paredes blancas del museo que no era más que lo que los ciclopes veían y hacían pues Martín podía así como un televisor recibe una señal así transmitía en tiempo real una película muda en tono turquesa de la visión de los ciclopes de aquí en mas comenzare a narrar esta película muda donde el director no es más que el destino de los ciclopes pues eran los ojos de Martín que se convirtieron en su pensamiento proyectado en la pared.

En eso vio en la película que las ratitas viajaban hacia el campo de Martín y lo que hacían le sorprendió aun mas las ratitas llegaban al campo y metían el queso que les daba Marín en una gran hoyo lo calentaban hasta fundirse y luego no se veían mas lo que hacían porque se ponían unos lentes de soldador y eso no se podía ver entonces Manuel siguió alas ratitas sin que se dieran cuenta en una bici que era del cartero entonces el mismo Manuel vio que lo que hacían las ratitas es hacer una copia de cada estatua del museo en queso ósea hacían estatuas de queso idénticas a las que había en el museo entones Manuel las increpo a las ratitas dándole un gran susto y en eso una respondió este es nuestro museo es un homenaje a Martín pero esto no durará mucho este queso su secara y luego quedara como queso rallado no señor díjo una de las ratitas nosotros le ponemos un condimento especial a estas estatuas

Son la casa de los ojos de todas las estatuas y es lo que les da vida a ellas pues transmitimos los pensamientos del cerebro de queso que hicimos Manuel no podía salir de su asombro se quedó un rato mirando las estatuas de queso y todas estaban como en trance al mirar la estatua de mí busto don Manuel vio que tímidamente salió una ratita de adentro de la estatua de queso de Martín y saco una bandera blanca nos rendimos dijo ya hemos terminado nuestra labor solo necesitamos encontrar a los ciclopes y que los dos coman el queso y lo compartan con las otras estatuas y todas volverán a la vida .

Qué extraño dijo Manuel esto es un milagro pero debemos encontrar a los ojos de Martín ósea a lupa y cebolla debemos salir con el auto de don Martín y buscar a lupa y cebolla como no teníamos chofer te engañamos para que seas nuestro chofer Manuel para ir a buscar a cebolla y lupa solo tenemos que regresar al museo y ver qué camino tomaron en la noche cuando las luces del museo están apagadas Martín proyecta la visión de lupa y cebolla

Pero de que murió Martín pregunto Manuel a una de las ratitas resulta que Martín fabrica queso para una ciudad de ratones que hay aquí abajo de la granja él nos proveía de toda clase de quesos pero como se nos terminó el queso decidimos que cebolla y lupa vuelva a las estatuas aquí en el campo pero lupa y cebolla quisieron irse de vacaciones porque nadie se llevaba bien con él a poco de morir no se le entendía las palabras entonces una curandera del pueblo nos hecho un hechizo de luna y convirtió a la luna en queso y soñaban con viajar hasta la luna y dejar nuestra comunidad ahí

Manuel quedó atónito y les pregunto cómo piensan ir a la luna no se lo digas a nadie pero Martín no encomendó antes de morir construir un quesocoñete que llegara a la luna y nos dejara allí lo tenemos ahí ven a ver el hangar Manuel siguió a Las ratitas a ver el quesocoñete y quedó atónito era un cohete hermoso hecho de queso mar del plata me lo comería dijo Manuel huele delicioso y como piensan propulsar el cohete nada lo haremos con miles de cañitas voladora queremos que tu lo conduzcas y como harán para vivir en la luna allí no hay oxígeno no es problema construimos trajes espaciales de queso de máquina no suena muy seguro dijo Manuel bueno la ratita dijo que si funcionara este traje es presurizado y con queso camembert y el queso camembert hará que tengas oxígeno por miles de años

Pero propulsión tiene y como harán para dominar y controlar de cohete no veo ningún timón ni flapers tiene no es necesario el impulso será tan fuerte que podría destrozar la nave ya veremos dijo la ratita ahora vuelve al museo y no digas nada de lo que viste un saludo contamos con vos

Bueno al día siguiente Manuel regreso al museo y decidió guardar el secreto espero a la noche para ver la película que proyectaba Martín el solo sé quedó a ver un rato pero se quedó dormido al rato empezaron ruidos de sirena de patrulleros frenadas gritos al parecer se llevaron a lupa y cebolla a un circo porque la población los veía caminar como vagabundos y así que los metió a los dos en un circo y el jefe de circo les dio trabajo para que crearan dos payasos que se peleaban por el queso

Entonces Manuel desesperado le dijo a la estatua de Martín que haga una panorámica del circo y al ver el cartel de la entrada dijo listo ya está solo tenemos que ir a ese circo camembert lo que le pareció raro ya está buscare en el diario donde se presenta el circo camembert e iremos hasta allí

Pero todo se desmadro al ver un cartel en la avenida que decía circo camembert últimos días presenta el show de lupa y cebolla dos auténticos ciclopes así que Manuel emprendió el viaje al circo camembert que se encontraba en córdoba tenemos que llegar a córdoba antes que se vaya el circo y perdamos el rastro entonces Manuel agarro el viejo auto de Martín y cargo combustible y emprendió el viaje junto con dos ratitas.

Fin Capítulo 1



Editado y escrito por

Martin Pereira

1/11/2024